

Cómo desarrollar las habilidades socioemocionales y de lectoescritura en los niños

Serie de webinarios sobre la participación de la familia, el idioma y la lectoescritura

Emily Adams: Hola a todos y bienvenidos a nuestro webinar. Hoy vamos a conversar acerca del compromiso familiar, el lenguaje y la lectoescritura. Mi nombre – y de las habilidades socioemocionales. Me llamo Emily Adams de Centro Nacional del Compromiso de Padres, Familias y Comunidad, y hoy somos muy afortunados de tener este maravilloso webinar sobre desarrollo de lectoescritura y habilidades socioemocionales. Nos alegra que hayan podido acompañarnos y les agradecemos a todos los que ya han participado en el chat, compartiendo con nosotros los libros predilectos de su infancia, esos a los que vuelven una y otra vez. Dicho eso, me complace pasar el micrófono a nuestras excelentes ponentes, Debra Sosin y Betty Bardige, quienes se han dedicado en cuerpo y alma a esta labor. Muchas gracias y bienvenidas. Debra, Betty, sean bienvenidas.

Debra Sosin: Hola y bienvenidos a todos. Estamos encantados de contar con su asistencia hoy. Soy Debra Sosin, directora de Family Connections, programa de asesoría y desarrollo para la salud mental de la infancia. Family Connections es un programa de Brazelton Touchpoints Center. Como trabajadora social clínica y educadora especial, he trabajado con niños, familias y proveedores por más de 40 años, apoyando a familias en dificultades. He tenido el privilegio de capacitar a proveedores en todo el país, en comunidades urbanas, rurales y tribales. Estoy utilizando Cuéntame un cuento para apoyar el crecimiento y el desarrollo socioemocional de niños pequeños. También les leo a los niños, utilizando Cuéntame un cuento en centros de Head Start en Boston. Y animo a los padres a usar este modelo para encarar temas socioemocionales. Es un placer para mí estar aquí hoy. Y ahora quisiera presentar a mi copresentadora, Betty Bardige.

Betty Bardige: Hola. Soy Betty, autora de libros sobre lenguaje infantil y lectoescritura, como Talk to me Baby y Building Literacy with Love. Además, soy presidenta de la junta de la fundación Brazelton Touchpoints, que apoya a Family Connections, Cuéntame un cuento y otros proyectos maravillosos del Brazelton Touchpoints Center. A Debra y a mí nos emociona hablar con ustedes hoy, y para aquellos que están usando el chat para compartir sus libros favoritos, gracias. Espero que piensen en ellos conforme realizamos este webinar y tal vez regresemos para hablar sobre algunos de ellos también. Lo que nos gustaría hacer hoy es lograr la participación de ustedes, ah, la otra cosa que quisiera recordarles es que Deb y yo estaremos felices de recibir sus correos electrónicos. Permítanme regresar a nuestros correos electrónicos por un segundo.

Por si queda alguna pregunta después de la sesión de hoy. Hoy deseamos comunicarnos con ustedes, estoy pensando en las conexiones entre el lenguaje, la lectoescritura y el desarrollo socioemocional. Y cómo podemos apoyar el desarrollo de los niños en esas áreas. Pero nos enfocaremos en usar libros y cuentos para provocar diálogos con niños y sus familias que generen fortaleza socioemocional. Les presentaremos el modelo de Cuéntame un cuento, y

esperamos que se vayan deseosos de implementarlo en sus programas, mejor preparados para interactuar con las familias y brindarles respaldo para ayudar a los niños a detectar, comprender y hablar de sus propios sentimientos y los de las demás personas. Entonces, voy a comenzar hablando sobre el lenguaje, la lectoescritura y el uso de libros para apoyarlos y para apoyar el desarrollo socioemocional también.

Después, Debra hablará en particular acerca de Cuéntame un cuento. Y en sus materiales les hemos proporcionado muchos recursos, descárguelos, incluyendo fuentes de libros infantiles multilingües, culturales, baratos y de alta calidad, así como más datos sobre Cuéntame un cuento, que pueden descargar del sitio web, y unos artículos que recomendamos. Así que comencemos con el lenguaje. El lenguaje se desarrolla en relaciones afectuosas, a través de diálogos que nacen de la curiosidad de los niños y su deseo de conectarse. Eso es clave no solo para la lectoescritura, sino también para la fortaleza socioemocional y los métodos para el aprendizaje que son igualmente importantes para el éxito académico y en la vida. Lo que les damos a los niños cuando son pequeños forma los cimientos para el pensamiento, formación de amistades y aprendizaje continuo. Les puede afectar la vida entera. El lenguaje les permite a los niños expresar sus sentimientos, hablar de situaciones difíciles y participar en solucionar problemas.

Esa es una razón por la cual es tan importante. Apoya el desarrollo tanto emocional como social. Piensen en niños pequeños que usan palabras como acalorado y apacible o amable para controlar su propio comportamiento. Y niños de dos años, más felices y menos frustrados cuando aprenden a expresarse. Siempre les estamos diciendo eso, ¿verdad? Que expresen sus deseos y emociones, resuelvan conflictos, aunque tal vez requieran del apoyo de los adultos todavía. Y casi en cuanto pueden comunicarse con gestos o palabras, empiezan a contarnos historias para dejarnos saber lo que pasó, lo que debemos notar, lo que piensan o imaginan o les preocupa, y de lo que quieren hablarnos. Leer libros y conversar de ellos con los niños son maneras poderosas de formar lenguaje, lectoescritura y la fortaleza socioemocional. Y no se trata únicamente de libros. Contar historias sobre el pasado, incluyendo historias sobre ellos, ha demostrado ser una forma de promover la preparación escolar.

Y ayudar a niños a recontar y crear historias sencillas de lo sucedido, qué hicieron ese día, ha demostrado fomentar habilidades narrativas y de memoria. Y por supuesto, fortalece las relaciones. El lenguaje y los sonidos, su significado y los sentimientos que conllevan son lo más importantes para la lectoescritura. Y noté que, cuando pedimos que mencionaran los libros infantiles que leen una y otra vez, eligieron libros con sonidos maravillosos. Pronunciar las palabras es una parte importante pero menor de la lectura. Para llegar a ser buenos lectores, los niños requieren de vocabulario, conocimientos de base, la habilidad de imaginar y visualizar el significado de las palabras, la capacidad de seguir una narrativa y la curiosidad para profundizar, preguntar qué significa las palabras y qué pueden aprender de ellas. Y necesitan oír el rico lenguaje que se encuentra en historias orales y en libros como Goodnight Moon, pero es raro en el habla cotidiana.

Los niños también necesitan identificarse emocionalmente con los cuentos que tienen un significado para ellos. Cuando compartimos narraciones significativas con los niños, alentamos a conversar de la historia y las conexiones con sus vivencias. Los niños aprenden conforme se

identifican con los personajes, y muchos de ustedes sugerían libros con excelentes lecciones de vida. Además, aprenden conceptos y palabras de formas que perduran. Y esto es especialmente cierto en los cuentos de la abuelita. Pero también es cierto en el caso de los libros. Por ejemplo, en esta imagen, David se identifica con el personaje principal del libro *No, David*. Uno de ustedes nombró ese libro como un cuento predilecto. Y el niño pide oír la historia una y otra vez. El libro solo tiene palabras cortas. Dice: “No, David” y “Sí”, e imágenes que invitan a la interpretación.

Pero al leer el libro juntos, él y su mamá podrían usar palabras así como cuidadoso, considerado, olvidarse, emocionado y orgulloso, y hablar de nociones grandes como responsabilidad y amabilidad. Los libros bien seleccionados tocan el corazón de los niños y repercuten en sus sentimientos, temores, deseos y experiencias emocionales. Pueden ofrecerles palabras que identifiquen sus emociones o modelos que les ayuden a pensar diferente sobre situaciones estresantes o temibles y en cómo solucionar problemas de manera positiva. Piensen en el libro *Go Away, Big Green Monster*, por ejemplo. Desde la primera infancia hasta la edad escolar y más adelante, las historias desempeñan papeles importantes en la vida de los niños. Apoyan el lenguaje y el desarrollo de conceptos; proporcionan información y entretenimiento; profundizan las relaciones adulto-niño y ayudan a los niños a convertirse en expertos de sus temas favoritos.

Para un niño pequeño, un libro puede ser como un amigo cercano o una puerta hacia un mundo nuevo y emocionante. Tal como nos enseña Vivian Gussin Paley, la poesía y prosa de la mejor literatura infantil nos llegan cuando somos pequeños y su música nos sigue sonando toda la vida. Pero todo ese potencial solo puede realizarse cuando elegimos bien los libros, los compartimos resueltamente de maneras que captan a los niños, y los utilizamos como plataformas para conversaciones enriquecedoras. Y lo mismo es cierto cuando se trata de las historias verbales. Leer en voz alta a los niños es una de las herramientas más poderosas para fortalecer el lenguaje, la lectoescritura, la curiosidad, los conocimientos y las fortalezas socioemocionales. Pero como capta el informe conjunto de NAEYC y la IRA, es el diálogo que acompaña a la lectura lo que la dota de poder.

Y esa plática no puede ser de un solo sentido. Debe ser una conversación genuina que involucre a ambas personas. Entonces, aquí ven a un proveedor de cuidado infantil familiar que conversa con una niña pequeña y mantiene su atención con un libro que generalmente va dirigido a niños un poco mayores. En la pared de atrás hay fotos de los hogares de los niños y al lado se encuentra una casa para muñecas, donde los niños han estado jugando. Entonces si leen el libro juntas, la maestra ayuda a las niñas a conectar sus palabras e imágenes con las vivencias reales y con su juego imaginario. Bueno, ahora queremos escucharlos a ustedes. Cuando leen con niños pequeños, o cuando sirven de ejemplo para padres de cómo leer con sus hijos, ¿qué técnicas consideran eficaces para mantener su atención y lograr su participación en conversaciones?

Emily: Gracias, Betty. Y vamos a darles un momento para contestar. Veo que muchas personas están aportando comentarios sobre las técnicas que utilizan para conservar la atención de los niños y conversar con ellos. Me encanta ver los comentarios de las personas. Pausar, ir despacio, ser paciente, relacionarlo con su vida. Dios mío, ¡hay tantas ideas excelentes!

Betty: La expresión, el uso de la voz y la entonación, hablar sobre diferentes personajes, utilizando distintas voces y a veces pedir que el niño sea una de ellas. Me encanta la idea de comenzar con: “Me pregunto...”. Creo que es una manera excelente de lograr la participación de los pequeños. Y prever, animarles a predecir. Mostrar emoción en las facciones de la cara. No doy abasto, ustedes son increíbles.

Emily: ¿Verdad que sí? Su propio entusiasmo. Es una gran idea.

Betty: Hacerle preguntas al niño del tipo: “¿qué?” y “¿por qué?”. Lograr que el niño le haga preguntas a usted de: “¿qué?” y “¿por qué?”. El contacto visual es muy importante. Usar materiales, hacerlo divertido, sobre todo con los niños pequeños. Darles la oportunidad de representar la historia con títeres y todas estas ideas son maravillosas. Y no olviden que no hay que leer todas las palabras del libro. Ustedes pueden contar el cuento. Pueden hablar de las imágenes. Y claro que pueden leer los libros de diferentes maneras. Ahora veamos... no quería cortar este diálogo. Espero que hayan anotado estas ideas, porque son magníficas. Y son ideales para las familias, porque también pueden hacerlas. Pero vamos a hablar de seleccionar libros que puedan desencadenar esas poderosas conversaciones. Para los bebés pequeños, casi cualquier libro funciona. A ellos les gusta oír nuestras voces. Pero, a los seis meses, comienzan a asociar palabras con significados.

Y les gustan los libros con imágenes y cosas que pueden tocar y masticar. Tengo un nieto de 11 meses. Un nuevo estudio indica que los libros pueden generar más interacciones verbales con niños de un año, que los juguetes, porque el bebé tal vez diga: “lota” y replicamos: “Encontraste la pelota”. Y el bebé repite: “lota”. Y decimos: “Sí, una pelota roja como la tuya”. Y el bebé entiende que “lota” significa “pelota”. Y entendemos que “lota” significa— cuando dice “lota” indica “pelota”. Al seleccionar libros para niños, a la mayoría les encantan y quieren tocarlos. A veces se quedan quietos para escuchar una historia, pero muchas veces quieren voltear las páginas, señalar las imágenes y decidir cuándo es hora de detenerse. Los niños se dividen entre su deseo de cercanía y de ser independientes. Quieren que se les cuide y desean hacer las cosas por su cuenta. Les gustan los libros para jugar, tocar, señalar, encontrar cosas, hacer ruidos divertidos y pronunciar palabras divertidas.

Y aquí hay una lista de todos los libros que podrían provocar eso, y hay otros en sus materiales de apoyo. A los niños de dos y tres años les gustan los libros y se identifican con los cuentos que tienen personajes humanos o animales que sienten y comportan como ellos. Uno de ustedes mencionó la serie Little Critter, un ejemplo perfecto. Les gustan los cuentos confortantes, personajes que se pierden y hallan, que huyen y regresan, o que cometen errores y son perdonados. A veces estas historias tienen una relevancia especial con ciertas familias. Quiero contar un relato del director de un programa de visitas al hogar. Una integrante de su equipo llegó consternada a una reunión. Había estado trabajando con una mamá joven y su hijo de casi tres años. Las sesiones iban bien, pero el niño se veía ansioso y triste. Embarazada con su segundo hijo, la mamá también parecía distraída, cada vez más emocionalmente distante de su hijo.

Le preguntó a la visitadora si la abuela del niño podría tomar su lugar, dando a entender que tal vez ella se iría. Con razón estaba preocupada. El equipo sugirió un libro clásico para la próxima visita: ¿Eres mi mamá? Uno de ustedes mencionó ese libro. A medida que los tres iban leyendo

el libro, la visitadora alentó a la mamá y al hijo a hacer los efectos de sonido y a pronunciar la pregunta que se repetía: ¿Eres mi mamá? Cuando el relato acabó, la mamá vio esa pregunta en los ojos del niño. “Soy tu mamá” respondió ella, mientras se abrazaban, “y tú eres el mejor de mis hijitos”. ¡El poder que tiene una historia! Para los niños preescolares, los libros alimentan el juego imaginario y creativo con hechos interesantes, escenas que actuar y modificar, personajes para imitar y cosas para fabricar y hacer. Debemos aprovechar todas esas oportunidades. En los salones frecuentemente eso supone leer un libro varias veces, aportando un enfoque distinto a cada lectura.

También significa colocar los libros donde puedan verlos o fingir leerlos e ir más allá del libro con toda una gama de juegos y lecciones, refiriéndose a los personajes cuando surjan problemas cotidianos, que por supuesto es algo que los padres hacen a menudo en casa. Y los padres pueden hacer esto, buscando respuestas a las preguntas, que un libro interesante podría dar una excusa para ir a la biblioteca. A los preescolares les gusta una gama de libros, y hay más en su material. Diversos libros tienen diferentes propósitos, tal como sucede cuando uno lee y habla sobre el mismo libro, pero con diferentes ángulos. Los relatos con mayor repercusión emocional presentan personajes que tienen conflictos o se sienten insignificantes o inadecuados, o se sienten dejados de lado o se sienten diferentes, y pequeños héroes que triunfan al enfrentar grandes desafíos, incluso sobre sus propias emociones. Queremos apoyar a las familias para comunicarse de estas maneras.

Compartir libros e historias para desencadenar conversaciones. Además, queremos mantenerlas al tanto de lo que ocurre en la escuela, lo que aprenden, se preguntan o les inquieta, nuevas palabras, señales y gestos que podrían estar usando, y sus libros y canciones favoritas. Queremos facilitar que las familias hagan lo mismo por nosotros, para que sepamos de qué quieren hablar los niños, cuáles historias desean oír, contar y recontar. Deb, ¿nos puedes hablar sobre Cuéntame un cuento?

Debra: Gracias, Betty, por compartir tus perspectivas sobre los niños pequeños, el desarrollo del lenguaje, la lectoescritura y la expresión socioemocional. Ahora quisiera compartir con ustedes Cuéntame un cuento. El poder de contar un cuento es fuerte en casi todas las culturas. En muchas culturas, contar cuentos es una tradición muy arraigada, sin importar si se sabe leer y escribir, ya que todos tenemos la capacidad de compartir un cuento. La palabra escrita y verbal son maneras para compartir y conectarse. Piensen en las historias que escucharon siendo niños. Muchos de ustedes regresaron a ellas al inicio de este webinar. Algunas de su propia tradición, otras de tradiciones ajenas. Tomen un momento para reflexionar. ¿Cuáles son las más poderosas? Las historias de adversidades, grandes o pequeñas, y las de resiliencia. The Little Engine That Could, The Kissing Hand, Goodnight Moon, No David, Where the Wild Things Are.

Estas son historias que sacan a la luz las dificultades, que nos ayudan a unirnos, a enfrentar, manejar o solucionar problemas, a salir adelante y a crecer. Las historias nos pueden deleitar o entristecer. Con suerte siempre nos harán reflexionar y ver al mundo desde una perspectiva un poco diferente. Mediante Cuéntame un cuento, esperamos que vean sus luchas, decepciones, miedos, retos y dichas desde una perspectiva diferente. Entonces, ¿qué es Cuéntame un

cuento? Cuéntame un cuento es un programa para ayudar a los niños a entender y describir sus emociones, a través de la literatura y la discusión. Es un proyecto socioemocional basado en la lectoescritura y un proyecto de lectoescritura socioemocional. Se ideó como parte de FC, el modelo sistémico de salud mental y desarrollo profesional, que mencioné anteriormente, con la meta más amplia de fomentar el bienestar socioemocional de los niños pequeños, sus familias y los agentes que laboran con ellos.

En concreto, el programa ofrece recursos aptos para el desarrollo, que apoyan el crecimiento socioemocional en los niños pequeños y fomenta la autorreflexión en las familias y los profesionales. Cuéntame un cuento es una serie de nueve talleres de desarrollo que se hallan en el sitio de ECLKC, y que compartiremos más tarde. Cuéntame un cuento también incluye guías de lectura para seis libros con una gama de temas e informes para padres y personal. Nuestro enfoque de hoy es presentar estos recursos y considerar cómo podría usarlos para apoyar el bienestar de los niños pequeños. Cuéntame un cuento. Quisiera relatarles brevemente la historia de Cuéntame un cuento. En 2003, el Proyecto Family Connections, establecido por el Dr. William Beardslee y la Dra. Catherine Ayoub, recibió una subvención de HS para desarrollar este nuevo enfoque para apoyar a familias que enfrentan depresión y otras adversidades.

Los asesores de salud mental de FC pasaban tiempo en las aulas, y también tiempo para reunirse con los padres y, claro, escucharlos. Observamos muchos ejemplos de padres y maestros que batallaban para responder a un niño cuando hablaba de algún tema difícil. Un ejemplo que nos llevó a comenzar el programa sucedió en un salón. La maestra pasaba por el salón de clase preguntando sobre su fin de semana. y personal de servicios familiares, sobre cómo sostener conversaciones Un niño había ido al zoológico, otro jugó pelota con su tío y otro niño dijo: "Papi le pegó a mi mami y vino la policía". En ese momento, como es de suponer, la maestra tuvo problemas para responder como le hubiera gustado. Todos hemos enfrentado momentos delicados. El programa evolucionó al escuchar a niños, padres y los proveedores, y al pensar en lo que apoya la expresión emocional. Descubrimos una laguna en la formación para los proveedores, maestros con los niños acerca de temas delicados o emocionales.

Aunque hay muchos libros de imágenes que abordan algunos de estos temas, desafortunadamente, esos mismos libros pueden carecer de orientación sobre cómo responder cuando un niño revela un suceso de la vida real. Cuéntame un cuento ofrece apoyo sobre cómo iniciar esa comunicación. A través de esos libros esperamos facilitar la expresividad emocional. Ahora tomémonos un momento. Nos gustaría saber de sus experiencias en la ventana del chat. ¿Cómo han respondido cuando un niño plantea un tema delicado o doloroso? Como maestros, visitantes del hogar, promotores y como padres de familia, muchos de nosotros desempeñamos papeles con los niños. Y veo que muchos de ustedes están escribiendo. Espero con entusiasmo sus respuestas.

Ah, ¡excelente! "Preguntarle cómo lo hizo sentir", "mantener siempre la calma, porque se alimentan de emociones", "preguntarle de nuevo cómo se sintió y lo que podría hacer", "decirles que los sentimientos son válidos", "hacerles preguntas", "escucharlos", "repetir sus respuestas". Muchísimas respuestas excelentes y bien pensadas. "Decirle al niño que siente lo que le ha pasado, reconociendo y validando los sentimientos del niño". Estoy convencida de

que la lista podría ser interminable. Uno de los talleres de Cuéntame un cuento se llama “Estrategias para hablar con los niños sobre temas difíciles”. Ofrece algunas sugerencias, muchas de las cuales ya han compartido. La habilidad para mantener la calma, por lo menos exteriormente, y pensar en el mensaje que deseamos transmitirle al niño: “De verdad me importa lo que piensas”; “Es bueno que compartas tus emociones y temores conmigo”; “Mi deber como padre, maestro o personal de servicios familiares es cuidarte y velar por tu seguridad”.

Debemos escuchar y aceptar, que el niño sepa que lo escuchamos. Y si ustedes necesitan un momento para reflexionar y no están seguros de lo que el niño dijo, repitan sus palabras para confirmar. Siempre tranquilice al niño con palabras y con el tacto. Por supuesto, busque respaldo si lo necesita. No tenemos que estar solos en estos momentos. Lo que los niños realmente tienen que saber es que los han escuchado, recibieron el mensaje y que se les cuidará. No tenemos todas las respuestas y ellos no esperan que las tengamos. Cuéntame un cuento se basa en desarrollar la aptitud emocional de los niños. A veces, en ese proceso, también mejoramos nuestra aptitud emocional. Existen tres componentes clave: conocimiento y expresión emocional y la autorregulación, son esenciales para Cuéntame un cuento. Los bebés y niños aún no pueden verbalizar sus sentimientos o hablar de eventos difíciles, aunque nosotros sí lo sabemos.

Están desarrollando aptitudes para comprender y expresar sus emociones. Los niños pequeños comienzan a identificar sus emociones. Hacen esto al mirar la expresión facial de los demás, explorando dónde y cómo experimentan emociones en su propio cuerpo: “Mi barriga se revuelve”. “Ella está triste”. La expresión sigue al conocimiento, cómo los niños comienzan a definir y expresar sus emociones con palabras es muy importante. Y, por supuesto, la autorregulación. La creciente habilidad para manejar y controlar nuestros sentimientos, pensamientos y comportamientos. No es sencillo, pero les permite empezar a responder a su entorno. La autorregulación puede ser un proceso que dura toda la vida. Aptitud emocional y autorregulación son parte de la preparación escolar, un factor importante en HS, EHS y en programación para atención temprana. Entonces, ¿qué guía nuestra labor?

El programa está guiado por estudios que demuestran que los niños que sostienen conversaciones motivadoras con adultos durante los años preescolares lograrán mayor éxito académico en años posteriores. Queremos que la narrativa y la lectura sean interesantes, que sean una conversación que cuente con el espacio y el tiempo necesarios para comentarios y preguntas, para expresar ideas y sentimientos, y con la oportunidad de compartir y expresarse. ¿Cuáles otros elementos guían nuestra labor? Los estudios actuales han demostrado que muchos niños que han experimentado traumas y adversidad podrían no haber desarrollado la habilidad de usar y definir palabras y expresiones relacionadas con las emociones. Cuéntame un cuento les proporciona esta oportunidad a los niños. Y finalmente, en lo tocante a ser una guía para nuestra labor, los libros sirven para distanciarnos en cierta manera de nuestros sentimientos difíciles y constituyen un puente para comprender esos sentimientos.

De los bebés y niños pequeños y a lo largo de nuestras vidas. Los estudios indican que los niños adquieren una mejor comprensión de sus propios sentimientos y de cómo regularlos, cuando tienen la oportunidad de conversar acerca de libros que contienen temas emocionales, en

donde los personajes actúan motivados por sus sentimientos de una manera en la que el niño podría aprender de ellos. Hablemos ahora sobre cómo implementar Cuéntame un cuento. Les voy a pedir que recuerden sus historias favoritas y los sentimientos que tenían sobre los personajes. Las historias que mencionaron al inicio. Las relaciones especiales que podría haber formado con ellos, a medida que hablamos de la implementación de Cuéntame un cuento. Estoy segura de que cuando usted se prepara para compartir un libro con los niños bajo su cuidado, ya sea como padre o proveedor, piensa largo y tendido sobre lo que los niños podrían responder a las preguntas o conversaciones.

A pesar de esta preparación, frecuentemente he quedado sorprendida y a veces sin saber cómo responder ante lo que un niño ha dicho. La necesidad de que el lector de Cuéntame un cuento esté preparado, considerando el libro, el tema y sus propias respuestas y sentimientos respecto a los temas se vuelve algo de suma importancia. Podríamos reaccionar a un relato, por lo que debemos estar preparados no solo para la reacción del niño, sino la nuestra también. Hay libros que todavía me hacen un nudo en la garganta al leerlos. En uno de los salones de clase estaba leyendo un libro del programa Cuéntame un cuento que se llama Cuando mi mamá está triste. Y es un relato sobre la depresión a través de la mirada de una niña en edad preescolar. Al final de la historia, los niños compartieron muy buenos ejemplos de lo que es estar triste y de mamás o papás o gente que sabían estaban tristes.

Después, cuando estaban dormidos, fui a hablar con los maestros de sus impresiones sobre esta experiencia y de sus observaciones sobre los niños. Una de las maestras me confió: “Estoy deprimida”. Ciertamente, ella se identificó con esa narración, lo que le prestó la capacidad de poder hablar de sus propios sentimientos y emociones y lo que podría ser útil. Una vez más, al considerar la implementación de Cuéntame un cuento, quiero que piensen en cómo será en su entorno o en su hogar. Cuéntame un cuento puede ser implementado por los maestros, padres, personal de servicios familiares y otros profesionales. Nuestra experiencia a través de Family Connections ha sido que contar con un asesor de la salud mental, si tienen uno en su centro, o si puede acompañar al visitador del hogar, sería la persona idónea para iniciar el proceso en el salón de clase o durante una visita al hogar, modelando el enfoque para los maestros, padres y otros profesionales.

El asesor de la salud mental está capacitado específicamente para hablar con los niños acerca de temas difíciles y puede ayudar a desarrollar o mejorar esas habilidades en otras personas. Entonces, al implementar Cuéntame un cuento, si hay un asesor de la salud mental junto con el maestro en el salón de clase, ese asesor de la salud mental y el maestro pueden escoger juntos el libro. A menudo, los libros se adaptan para adecuarse a la cultura del entorno. Un ejemplo perfecto es el libro Cuando Sofía se enoja, se enoja de veras. Me imagino que muchos de ustedes están familiarizados con este libro. Es un libro que he compartido y he visto que tanto los niños como los adultos se identifican con el libro en entornos urbanos, rurales y tribales. En cuanto a la adaptación de la historia, en una escena, Sofía se enoja mucho y sale corriendo de la casa. En algunos entornos, eso podrá estar bien y no habrá peligro en hacerlo.

En algunos sectores urbanos de Boston, no necesariamente podría parecer una práctica segura para los padres o los maestros. Entonces nos detenemos en esa parte y les pregunto a los niños: “¿Es seguro salir corriendo y alejarse de la casa?” y por supuesto, la mayoría responde

que no. Y les preguntamos: “¿Qué pueden hacer cuando se enojan?”. La lectura repetida de los libros de Cuéntame un cuento es uno de los aspectos que ayuda a respaldar el aprendizaje. Leemos el libro tres o cuatro veces, generalmente una vez a la semana y los niños, proveedores y padres forman relaciones con los personajes, que crecen y se desarrollan con cada lectura. En cada lectura se profundiza un poco más y se centra en distintos aspectos de la historia. Las guías de lectura de Cuéntame un cuento están disponibles para todos ustedes en el sitio web de ECLKC y proporcionan un patrón a seguir que ofrece una serie de preguntas, actividades, preparación y actividades posteriores.

Me gusta comenzar las actividades con ejercicios de relajación para los niños y terminar la sesión de la misma manera después de la lectura. Siempre trabajamos en la autorregulación. A menudo comenzamos con respiración y relajación. Las lecturas pueden hacerse con grupos grandes o con grupos pequeños. El tener una copia del libro en la clase o en casa entre lecturas, es tan útil. En muchas ocasiones he visitado los salones de clases y algún niño me recibe con el libro en la mano, pidiendo que lo leamos juntos. Lo más divertido es cuando el niño me quiere leer el libro a mí. Sus versiones son conmovedoras, poderosas y revelan lo que es más importante para ellos. Cuéntame un cuento es una forma maravillosa para que los padres también cuenten cuentos. Muchos de los talleres de desarrollo profesional de Cuéntame un cuento, los cuales están disponibles en el sitio ECLKC, se pueden adaptar para las familias y hemos realizado muchos talleres para ellas.

También es una oportunidad para unir a familias con el personal de servicios familiares. Tres de los talleres de Cuéntame un cuento se centran en la participación familiar, usando el modelo de Cuéntame un cuento. Hubo un ejemplo muy poderoso de un taller para padres en un centro de Head Start en Boston. Con un grupo de 15 padres, tuvimos 9 países diferentes representados. Les pregunté a los padres cuántos de ellos recordaban que alguien les leía cuando eran niños y solamente una madre admitió que a ella sí. Cuando modifiqué la pregunta, todos los padres contestaron que habían escuchado historias verbales. Sus remembranzas eran tanto conmovedoras como poderosas. Una de las mujeres relataba que en el país donde vivía antes, se sentaban afuera de su choza que no tenía electricidad, mirando la noche estrellada mientras que los mayores relataban historias a los niños pequeños. Y ella pudo compartir esto con nosotros con vívidos detalles.

La importancia de leerles a los niños o contarles cuentos es muy significativa. Los padres pueden usar libros y contar cuentos utilizando las imágenes, aun si no saben leer en inglés, como era el caso de muchos de los padres de ese taller en particular. Hablemos un poco más sobre Sofía. Como mencioné, los materiales de Cuéntame un cuento se encuentran en el sitio web ECLKC. Aquí está una captura de pantalla y les proporcionaremos un vínculo un poco más tarde. Las guías de lectura facilitan las discusiones sobre los temas socioemocionales de los libros. Las guías son plantillas o patrones que se pueden adaptar a cualquier libro que quisiera utilizar para abordar cierto tema. Las lecturas se centran en aprender acerca del argumento y los personajes mediante preguntas y conversaciones. “Al observar las expresiones faciales y el lenguaje corporal de los personajes, ¿cómo sabes que Sofía está enojada? Déjame ver tu cara enojada. ¿Qué haces cuando estás enojado?”.

Siempre practicamos autorregulación. En el libro, Sofía ruge cuando se enoja de verdad. Y a menudo al inicio con los niños les digo: “Contemos hasta tres y luego vamos a rugir como Sofía. Un, dos, tres, RUGE...” Como pueden imaginarse, entre la primera y la tercera lectura, la diferencia en la capacidad de los niños para regularse es asombrosa. Sofía se calma y se siente mejor. ¿Qué ayuda a Sofía a sentirse mejor? ¿Qué les ayuda a ustedes? Y seguimos así, libro tras libro. Al trabajar con las guías de lectura de Cuéntame un cuento, encontrará algunas preguntas para que reflexione. ¿Cómo cree usted que la lectura de cuentos e historias y la aplicación de las guías ayudarán a los niños de su entorno? ¿Cuáles son los desafíos que puede anticipar?

Y más allá de leer el libro de esta manera, ¿qué actividades de seguimiento podría utilizar usted para permitir que los niños procesen y reflexionen en los temas? Y les dejaré con esas preguntas para que lo piensen. En la última transparencia tenemos un vínculo a la serie Cuéntame un cuento en los sitios web de ECLKC. Cuando tengan la oportunidad, hagan clic y exploren los recursos. En la introducción a los materiales, se describen los 9 talleres, las Guías de lectura y los artículos para proveedores y padres. Por medio de Cuéntame un cuento, los niños exploran sus sentimientos y los sentimientos de los demás en un entorno seguro y de apoyo. Empiezan a emplear autorregulación, aprendiendo sobre sus sentimientos.

Tienen interacciones positivas con padres y maestros, conocimientos sobre las emociones y desarrollan habilidades sociales sólidas. Y estos son indicadores del éxito académico y la preparación escolar. El personal y las familias aprenden a hacer la narrativa un proceso interactivo. Los padres y maestros pueden explorar cómo volver la lectura algo propio. El programa realza las fortalezas y el proceso de prueba y error. La lectura puede ser formativa tanto para niños como para adultos. Esperamos que les haya gustado este resumen de Cuéntame un cuento y de cómo leer libros con el método de Cuéntame un cuento. Espero que tengan oportunidad de profundizar más y explorar este tema e implementarlo en sus aulas o en sus hogares. Muchas gracias.

Emily: Muchas gracias. Soy Emily Adams nuevamente, del NCPFCE y quisiera agradecer a las dos presentadoras, Betty y Debra. Aprecio que se hayan tomado el tiempo de compartir esta información. Quiero indicar una cosa más a todos los participantes de este seminario. Si siguen el vínculo al sitio ECLKC, y encuentran los recursos bajando un poco en la página, verán toda una lista de recursos específicos para trabajar con las familias. Solo quería mencionar eso para esta audiencia en particular, porque creo que tendrá un interés especial para ustedes. Y el vínculo todavía está en la pantalla. Acabo de notar que alguien pidió de nuevo los datos de las ponentes, y los volveremos a poner en la pantalla antes de terminar.

Debra: Emily, ¿puedo intervenir? Sé que la gente ha respondido a que los materiales estén en español. Y estarán publicadas en el sitio ECLKC muy pronto, eso espero. Estamos muy complacidos de tener estos materiales en español también.

Emily: Estupendo. De veras es fabuloso. Creo que serán de gran utilidad. Me da gusto que la gente piense que este seminario fue útil. Quiero hacer algunos anuncios adicionales. Como mencionó Betty, el material contiene recursos excelentes. Se trata del tipo de libros que les

gustan a los niños y también dónde pueden conseguirse libros gratuitos o de bajo costo, especialmente para los programas. Quédense con nosotros si lo desean. En este momento solo quiero hacerles saber, primero que nada, que tenemos otro seminario, a finales de octubre, el día 31. Y es sobre la participación de las familias de niños que aprenden en dos idiomas.

Me ilusiona mucho esa sesión. Creo que también será fantástica. Y ahora quisiera decirles que vamos a quedarnos aquí unos minutos para contestar preguntas. Les invitamos a usar el chat y las ponentes les responderán. Quédense con nosotros si tienen preguntas para Betty o Debbie. Escríbanlas en la ventana del chat. Maravilloso. Muchas gracias. ¿Alguien tiene preguntas? Sí, lo sé. Solo quiero señalar que tuvimos algunas preguntas anteriormente y voy a pasarlas a nuestras presentadoras. Cualquiera de las dos puede contestar: ¿Cuáles libros recomiendan para un niño de cuatro años con autismo?

Debra: Muchos niños con autismo tienen intereses específicos. Algunos de los temas de interés comunes son, por ejemplo, los trenes y otros intereses son bastante idiosincráticos. Yo buscaría libros que permitan que el niño siga lo que le interesa, para ser un experto en ese tema, y frecuentemente eso significa libros con imágenes etiquetadas, que muestren distintas variedades. A veces hay libros ABC del tema. Y a menudo están más interesados en libros fácticos que en aquellos con historias de ficción. Sin embargo, otro tipo de libros que serían de utilidad son los libros que les ayudan a enfrentar situaciones sociales.

Una historia de interacción social, que modela lo que uno podría decir, y a menudo eso es algo que usted podría escribir para o con el niño. Pero en el sitio CSEFEL, el cual se menciona en su material de apoyo, el Centro sobre los fundamentos sociales y emocionales del aprendizaje temprano contiene algunas sugerencias como libros para ayudar a los niños a ayudarles a interpretar las señales sociales y enfrentar situaciones de la vida diaria, situaciones cotidianas. Pero, no duden en enviarme un correo si desean mayor información; mi hija es experta en este tema y le puedo consultar.

Emily: Fantástico. Muchas gracias. Y tenemos otra pregunta más. La participante pregunta: “Tal vez esto se salga del tema, pero ¿tienen sugerencias de libros para leer antes de la siesta o el descanso, para ayudar a los niños a calmarse?”. Muy buena pregunta, y quizá Deb desee contestar esta también. Creo que cuando los niños intentan calmarse, les gustan los libros que tienen un lenguaje hermoso y un ritmo muy tranquilizante. Consideren Buenas noches, luna.

Debra: Exactamente.

Betty: Y... o piensen en un libro un poco más avanzado para el nivel de lectura de los niños, pero que a ellos les gustaría escuchar, puede ser un libro sin imágenes, o puede que sea un libro que ya han leído como libro de imágenes, y que usted puede leer de nuevo. Uno de los libros que les encantaba a mis hijos era One Morning in Maine y otro libro llamado Time of Wonder. Libros con una descripción muy poética del mundo natural. Deb, ¿quieres contestar?

Debra: Lo que quisiera añadir es que el libro es importante, pero también la forma en que leemos el libro es importante. Así que, un libro que en un momento dado hemos leído con gran entusiasmo, expresión y tal vez con ruidos fuertes, en otro momento se podría leer de una forma muy quieta y suave y tranquilizante. Si hay un libro que sea el favorito del niño o de los niños y ellos ya conocen la historia, leerlo de una manera relajante y pausada también puede

ser de utilidad durante la siesta. He notado que, a veces, si los niños no conocen la historia, desean mantenerse despiertos para saber cómo termina. Por eso no queremos un libro que los tenga despiertos durante la siesta. Estoy notando que hay excelentes sugerencias, espero que estén mirando el chat y leyendo esas geniales sugerencias.

Emily: Sí, es cierto. Gracias. Tenemos otra pregunta aquí: “Sé que este seminario es sobre niños pequeños, pero ¿tienen recomendaciones para niños de 5 a 8 años de edad que estén luchando con emociones del divorcio de sus padres, o que sus padres no se lleven bien u otros temas familiares que pudieran estar ocurriendo?”.

Debra: Si busca en First Book Marketplace [Mercado para el primer libro] verá algunos de los libros recomendados por Ellen Galinsky. Estoy segura de que incluimos el vínculo en su material de apoyo, porque el sitio del primer libro incluye libros para niños mayores. Y Ellen Galinsky ha creado una colección de libros que puede buscar: “Mind in the Making First Book”. Y verán esa colección. Incluye libros para niños más grandes, con libros que tratan específicamente ciertos temas para los niños mayores. First Book ha estado colaborando con editoriales para publicarlos.

Y también sería bueno que – recuerde que los niños que pasan por problemas emocionales a menudo desean regresar a libros escritos para niños más pequeños, que les son familiares y reconfortantes. No crea que se trata de una serie totalmente diferente de libros. Claro que depende del niño. Los niños de 5 a 8 años de edad, cuando han cumplido los 8 años a menudo pueden leer por su cuenta y realmente quieren un libro sobre un niño con el cual puedan conectar, de un niño cuya experiencia refleje la suya propia.

Betty: Otra recomendación que tengo para ustedes es ir al sitio Amazon, buscar libros por el tema que les interesa, y pueden tener vistas preliminares de algunos de los libros. Hay tantos. Y algunos son más aplicables o apropiados para cierto niño en particular que para otro. Por cierto, un libro que he leído es Mommy and Daddy are Fighting Tiene que ver más con la violencia doméstica. Hay otro que se llama Daddy Doesn't Live Here Any More. Pero hay tantos libros maravillosos disponibles hoy en día. Además, el CSDFEL tiene una lista de libros de temas socioemocionales que puede ser de utilidad para las personas.

Emily: Muchas gracias. Tenemos otra pregunta. Uno de los integrantes se preguntaba si hay recomendaciones sobre libros específicamente para niños pequeños o preescolares de 2 a 4 años. Dice que los niños parecen estar un poco aburridos o distraídos y realmente no prestan atención. Además de pedir cuáles libros, quiere saber cómo leer con los niños de esa edad. Es decir, ¿cuáles son algunas estrategias efectivas?

Betty: De hecho, iba a decir que hay que tener en cuenta que no es obligatorio leer durante la hora del círculo, sentados o puertas adentro. Entonces seleccionar libros que permiten acompañar la lectura con actividades se presta a la participación de los niños. Incluso alguna actividad tan sencilla como el libro de Eric Carle, titulado De la cabeza a los pies, en el que los animales hacen algo y luego el niño imita la acción. Y pueden ponerse de pie para hacer los movimientos de cada página.

Debra: Mi otra recomendación es encontrar formas en que los niños puedan participar en la narración. Pídeles que cuenten parte de la historia, y además de leer con los niños, debemos conversar con ellos y descubrir lo que les gusta de la historia, mirar imágenes, encontrar al pajarito que puede estar en el rincón y contar cuántos gatos hay en la página. Cualquier manera en la que podamos involucrar al niño en la historia y que se sientan parte del proceso.

Betty: Y reconocer que no tiene que hacer todo en cada lectura. Si los niños parecen estar aburridos, saque el libro otra vez más tarde, o déjelo al alcance de ellos para que lo puedan hojear a solas. Haga una rotación. Coloque libros en una canasta o repisa a su alcance, pero luego cambie esos libros. Y traiga de vuelta los favoritos. Hay muchas técnicas para despertar el entusiasmo de los niños. Y reconozca que hay momentos en que los niños no están tan interesados en los libros como en otras ocasiones. Recuerde que los libros para la hora de la siesta –algunos niños son más capaces de prestar atención en la siesta. O en casa, en la tina. Unos amigos les leían a sus hijos durante el baño o durante la comida, porque era cuando estaban interesados.

Emily: Muchas gracias. Ahora voy a tomar un momento para agradecerles a todos por asistir a este seminario virtual y estamos muy contentos de haber contado con su activa participación. Sé que me voy con más libros en mente que necesito encontrar para leerles a mis propios hijos. Y antes de colgar, quiero que sepan que nuestras ponentes están dispuestas a quedarse 15 minutos más y responder preguntas. Si tienen más preguntas y si les gusta oír las respuestas a las preguntas de los demás, quédense aquí. Tengo un recurso adicional, que es un recurso sobre la participación de la comunidad, en donde los pediatras están regalando libros a niños pequeños. Es un programa encantador y acabo de compartir el vínculo en el chat. Una vez más, deseo agradecer a todos su presencia, y gracias por su participación. Nos despedimos para la grabación, pero estaremos disponibles 15 minutos para contestar preguntas. Muchas gracias.

Betty: Gracias, por su participación.

Debra: Y todo lo que compartieron.